

1979

UN REFLEJO CULTURAL Y MORAL DEL AMBIENTE LATINOAMERICANO

La responsabilidad del cuerpo docente y de los directivos de la U.R.L. se extiende a las inquietudes y tensiones que ponen en serios conflictos el ambiente cultural y político nacional e internacional. Los movimientos religiosos que han concentrado la atención del mundo entero sobre la conferencia del CELAM en México son uno de los aspectos de la evolución espiritual y social latinoamericana. Un fenómeno contemporáneo que denota un estado de ánimo y la necesidad de un compromiso, que fue captado por las palabras del Lic. José Lizarralde a comienzo del año académico de 1979.

. . . Me refiero al viaje que acaba de hacer el Papa Juan Pablo II a América, y especialmente a nuestra hermana nación de México; y luego al encuentro que tiene lugar en estos días en Puebla de los Angeles, de trescientos obispos de América Latina, que están estudiando los problemas religiosos y también los sociales y políticos, para los que se pide la intervención directa de los Seglares, y de instituciones como las universidades. El hecho de que cerca de un millar de periodistas del mundo entero estén cubriendo este evento puede dar una idea de la proyección social que alcanzarán las deliberaciones de Puebla.

Si es verdad que se ha hecho en forma pública una declaración de que a la Iglesia, como institución, y a los sacerdotes y religiosos en particular les toca desempeñar sobre todo el papel de guías espirituales, también es cierto que se ha declarado que a los seglares les compete directamente intervenir para un mejoramiento de la situación de

muchos de nuestros habitantes, que se hallan, en muchos órdenes, en condiciones de marcada inferioridad. Mas aún: si se ha reparado en las declaraciones que el Papa Juan Pablo II fue haciendo en las muchas intervenciones que tuvo, hablando a los diferentes grupos sociales, observamos que hizo gran hincapié en que los hombres de buena voluntad han de interesarse para mejorar la situación de los que están en verdadera necesidad.

Ahora bien: si se tiene en cuenta la razón por la que se fundó esta universidad, mas aún, por lo que debe existir toda universidad, fácilmente comprenderemos la grave responsabilidad que pesa sobre nosotros, para que, en lo particular, y sobre todo como dirigentes de esta casa de estudios, seamos en verdad artífices de los cambios que debe experimentar nuestro país, para que todos sus habitantes se sientan en verdad incorporados en la marcha y el progreso de Guatemala, con el esfuerzo directo y positivo de todos sus hijos, debidamente promovidos en su condición de ciudadanos.

1979

UNA COMUNIDAD UNIVERSITARIA CON VALORES INDIVIDUALES Y SOCIALES

En la ocasión solemne de la imposición del bonete académico, el Rector puntualiza el sentido de pluralismo dentro de la comunidad universitaria, con la complejidad de sus valores y a la vez un lenguaje de unidad y de fuerza. Ambos términos, valor personal y valor comunitario, son presentados en correlación con el pluralismo cultural y el valor unitario de la nacionalidad¹

En las actuales circunstancias, la Universidad Rafael Landívar ha entrado dentro de un proceso en el que desta-

¹ El día 29 de marzo de 1979, el Lic. José Lizarralde pronunció este discurso, en el solemne acto de graduación anual de la Universidad Landívar.